

Pinta saliéndote de la raya

Obra para dos actrices y dos actores

De

Domingo Palma

Derechos de Autor

SGAE 91919

(Sociedad General de Autores de España)

c/Fernando VI 4 28004 Madrid, España.

Tel++34-91 3499550

Fax.++34- 91-3102120

Web: <http://www.sgae.es/>

E-mail: palalvarez@sgae.es

DOMINGO PALMA

e-mail: domingo@domingopalma.com.ar

web site: www.domingopalma.com.ar

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para la puesta en escena de PINTA SALIENDOTE DE LA RAYA sea en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación; c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra b). La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

NOTA: Se requiere de quienquiera que reciba el permiso de producir PINTA SALIENDOTE DE LA RAYA dar el crédito al Autor como único Autor de la obra tanto en la portada de todos los programas distribuidos en conexión con las representaciones de dicha obra como en todas las instancias en las cuales el título de la obra aparezca sea con propósitos publicitarios, de publicación o cualquier otra forma de usufructo de la obra o necesidad de la producción. El nombre del Autor deberá aparecer en una línea aparte en la cual no aparecerá ningún otro nombre; inmediatamente debajo del nombre de la obra y en un tamaño de letra igual o hasta un 50% menor del tamaño de la letra más grande y prominente usada para el título de la obra. Ninguna persona, firma o entidad recibirá un crédito más grande o más prominente que el acordado para el Autor.

NOTA EN CUANTO A CANCIONES Y GRABACIONES

Las canciones mencionadas en ésta obra están sujetas a las normas internacionales de derechos de autor, los permisos para su usufructo deben ser solicitados a sus dueños.

*“La mayoría de los humanos vive en silenciosa
desesperación”*

-- Henry David Thoreau

“El amor puede tibiarse tres meses de invierno.”

--Madre Teresa

Personajes:

LULA
LEÓN
DOCTOR
AVEMARÍA
ANTONIO
DOCTORA
ALÍ
ESTING

Escenarios:

CASA DE LULA Y LEÓN
MORGUE
CAFETÍN

Morgue Rap-

En una morgue paupérrima llena de cadáveres mal tirados por el piso, encontramos a la forense en el medio de la estancia, cantando un rap a través del micrófono con el que se supone graba las autopsias.

DOCTORA:

(canta rap)

I

Bo! Con la mata Bo! tropiezo violento
Caigo sangrando contenta
Feliz quebrá rota por dentro
La luz tentadora te enciende
Ya no la ves pero la entiendes
Deseo, plenitud, lamento
Los tres estados del cuento

II

Buenas están las hijas del señor tentador
Pasao presente y promisor
Grito sudor y esa aguamiel
Con ritmo cadera y piel
Tres tres tres, ni una ni dos, tres!
Pero no ya tu no eres genital
No, y no quisiste voltear

III

Y amable lord deseo se volvió la muerte
Depravá maldita histérica
monstruos te disparan demencia
Sordos del ruido de sus propios rencores
Y tú con tu indiferencia
Las balas hiciste flores

PRE-CORO

Vives mi muerte, tu muerto
Sangre, tripa excremento
Eternidad es cada momento
Libre del ancla del tiempo
Libre, sin ganas, sin miedo,
Estás en paz y contento
Mientras vas camino al cementerio
Vas navegando el misterio

CORO

Misterio, misterio, misterio
Así navegas el misterio

Misterio misterio, misterio
Mientras navegas el misterio
Misterio, misterio, misterio
Vas navegando el misterio

IV

Pidiéndote poses para los demás
Mercedes vuitton rolls mont blank
Te dicen que son el qué dirán
Ultima forma de tentar
Nada te importa eres galán
Pasó, pasó todo pasó
Porque ya eres espiritual

PRE-CORO

Vives mi muerte, tu muerto
Sangre, tripa excremento
Eternidad es cada momento
Libre del ancla del tiempo
Libre, sin ganas, sin miedo,
Está tu paz tu contento
Mientras vas camino al cementerio
Vas navegando el misterio

CORO

Misterio, misterio, misterio
Así navegas el misterio
Misterio, misterio, misterio
Mientras navegas el misterio
Misterio, misterio, misterio
Vas navegando el misterio

En medio de la canción suena el teléfono y la Doctora interrumpe su interpretación y lo toma.

DOCTORA: ¡Mi amor! La audición es en 15 minutos. ¿Estás afuera? Voy saliendo. ¿Ah? Los llamo en el camino para decirles que voy tarde.

La Doctora apaga la luz y deja una penumbra. No ha terminado de salir de la morgue la Doctora cuando entre los muertos se sienta Lula y pregunta a bocajarro.

LULA: ¿Ladrón de cadáveres?

León sale también de entre los muertos.

- LEÓN:** Servicios de salud.
- LULA:** ¿No te da miedo?
- LEÓN:** Haciendo útil, lo inútil.
- LULA:** ¡Qué emocionante!
- LEÓN:** Sacárselo a la muerte para dárselo a la vida.
- LULA:** Claro, además trabajas a escondidas.
- LEÓN:** Es como agarrar un hilo y amarrarlo. Vida. Muerte. Y unirlo.
- LULA:** Por eso estás siempre lleno de adrenalina.
- LEÓN:** Es que la gente no dona sus órganos, mi vida.
- LULA:** Estás siempre en el filo.
- LEÓN:** Yo se los saco, y reparto.
- LULA:** Surfeando en el borde.
- LEÓN:** Porque no puede ser.
- LULA:** Sin que nadie lo sepa.
- LEÓN:** Polvo eres y en polvo te convertirás.
- LULA:** Qué emoción salir a la calle y parecer gente común.
- LEÓN:** ¿De dónde sale la vida?
- LULA:** Que la gente te salude diciendo por dentro ¿y éste como pasa la vida sin hacer nada?
- LEÓN:** Billy Joel dijo una vez que cuando nos vamos de aquí nos repartimos en los corazones de nuestra gente.

- LULA:** Qué lindo. Y gente muere todos los días.
- LEÓN:** Esta gente que está aquí. Esta gente que dejó de ser gente, va a poder vivir en los demás. Gracias a mí.
- LULA:** La vida hay que pintarla saliéndose de la raya. Como tú.
- LEÓN:** A esta gente sin que ellos lo sepan, yo les doy la inmortalidad.
- LULA:** Servicios de salud. ¿Y qué pasó con los carros?
- LEÓN:** El negocio automotriz se ha vuelto popular, ha perdido élite.
- LULA:** ¿Lo dejaste?
- LEÓN:** Voy de salida. Aunque puede que me diversifique. Tarzán no suelta una liana hasta que tiene la otra.
- LULA:** Servicios de salud. Mi amor, que emoción. Ven y dame un beso.

Entra la Doctora a escena. A causa de la penumbra no se percata de la presencia de Lula y León quienes continúan besándose.

DOCTORA: Que cosa que todo se me olvida, Dios.

La Doctora busca algo sobre la mesa de disecciones, donde está el cadáver y no lo encuentra.

DOCTORA: Se pudieran olvidar los malos amores.

Busca entonces a tientas en el escritorio y nada.

DOCTORA: Con el poquito tiempo que pasa uno aquí. Ah, ya sé.

Entonces agarra el teléfono sobre el escritorio y marca.

DOCTORA: (tararea en murmullos)
Misterio, misterio, misterio
Así navegas el misterio

Comienza a sonar un celular y la Doctora trata de ubicarlo por el sonido. León y Lula se dan cuenta de que están acompañados y se dejan caer entre los muertos para camuflarse. La Doctora busca el celular en la mesa de disecciones.

DOCTORA: ¿Pero dónde es que estás?

La Doctora pone el oído en el pecho del muerto.

DOCTORA: Muchacho. Te suena ese pecho.

La Doctora mete la mano en los órganos internos del cadáver disectado.

DOCTORA: Bello, como el encuentro fortuito de un celular y un cadáver sobre una mesa de disecciones.

Saca el celular ensangrentado, lo limpia con un trapo, y mientras marca un número en el celular, apaga y sale de escena.

DOCTORA: Lo encontré. Aquí en la oficina. No tu no quieres saber exactamente dónde lo dejé.

Oscuro.

Cafetín-

En el cafetín del hospital conseguimos a León, al Doctor y su mujer.

DOCTOR: Una eminencia. Hasta yo le pondría mi próstata a ese hombre.

LEÓN: En cuatro patas. Sin problemas.

DOCTOR: Pero es un hombre demasiado concentrado.

LEÓN: Ajá.

DOCTOR: La vida le pasa por un lado.

LEÓN: Y ahora le fallaron los filtros.

DOCTOR: Y él estudia que estudia. Por eso es tan bueno.

LEÓN: No tiene a nadie y pensar en un donante, ay Dios.

DOCTOR: Si mi sangre fuera compatible yo le daría uno de los míos.

LEÓN: ¿Y por qué? Si ese es nuestro negocio.

DOCTOR: En eso estamos de acuerdo.

LEÓN: Repuestos usados en buen estado.

DOCTOR: Es grande eso de quedarse solo en la vida.
¿Verdad mi amor?

AVEMARIA: No sé, yo te tengo a tí.

DOCTOR: Tú sufriste de soledad.

AVEMARIA: Sufrí. Pretérito pluscuamperfecto del verbo ya eso no es así. Ni será.

DOCTOR: Qué esencia enigmática guarda el fondo de tus ojos que me llama a sumergir.

AVEMARIA: La miel del dolor, cariño, que tú la transformas en amor.

DOCTOR: Esta mujer es dueña del misterio, León. Como la muralla China.

LEÓN: Interesante.

DOCTOR: Como las pirámides.

LEÓN: Ese si es un misterio grande.

AVEMARIA: Mi amor, vas a fastidiar al señor.

LEÓN: No, no me fastidio.

DOCTOR: Quién se puede fastidiar de ver la belleza del ser en el resplandor de tu piel.

AVEMARIA: Hasta que llegas a tu casa. Ahí te fastidio.

LEÓN: Hay otro, otro misterio, ¿Cómo es que un 747 puede volar?

DOCTOR: (a Avemaría)¿Qué paso?

AVEMARIA: “¿Qué paso, qué pasó?”

LEÓN: ¿Para cuándo necesitas el riñón?

DOCTOR: Tú sabes que ella es el qué dirán, y tú, tú eres LA VERDAD.

AVEMARIA: ¿Tú sabes cuál es la verdad? Que a mi me toca la parte más bonita de ti.

Suena el beeper del Doctor.

AVEMARIA: Y ella que se mantenga a raya porque le clavo las uñas en el cuello.

DOCTOR: ¿Por qué es que aquí los teléfonos están en el baño?

LEÓN: No sé. Porque las llamadas siempre son íntimas como las necesidades.

- AVEMARIA:** Para que los médicos hagan sus llamadas sucias.
- DOCTOR:** Avemaría, por Dios. (a León) Qué mujer para tener carácter.
- LEÓN:** El riñón.
- DOCTOR:** León. Esas cosas no se nombran. Los nombres no definen. Confunden.
- LEÓN:** El asunto.
- DOCTOR:** O la mercancía.
- LEÓN:** Aquello.
- DOCTOR:** Eva no le dio una manzana a Adán.
- LEÓN:** Le dio aquello.
- DOCTOR:** Budah no se tropezó con el árbol Bo.
- LEÓN:** Tropezó con... ¿con qué tropezó?
- DOCTOR:** Son metáforas. Es la forma de explicar el nombre.
- LEÓN:** Entonces, ¿para cuándo es el asunto?
- DOCTOR:** ¿Aquello?
- LEÓN:** Sí, señor, esa cosa innombrable que nos ha hecho socios.
- DOCTOR:** Necesito un teléfono.
- LEÓN:** Usted me dice cuándo y nos ponemos en eso.
- DOCTOR:** Este es un caso delicado.
- LEÓN:** Como todos.
- DOCTOR:** Yo sé. Pero éste es particularmente delicado.
- LEÓN:** ¿Quiere manejarlo diferente?

DOCTOR: No, no, no. Como lo venimos haciendo pero con más delicadeza. La amistad de esta eminencia puede abrirnos las puertas del Edén. ¿Me hago entender?

LEÓN: Perfectamente, Doctor.

DOCTOR: Tengo que llamar al consultorio urgente.

AVEMARIA: ¿Al consultorio?

DOCTOR: Al consultorio.

LEÓN: ¿Cuánto tiempo tengo?

DOCTOR: Tómate el tiempo necesario. Sin malgastarlo. Pero asegúrate que sea sano. No más de 25 años. Y fresco. Muy fresco. Que no haya fumado nunca. Que no viva de excesos. Un monje pues.

LEÓN: Calentito todavía.

DOCTOR: No, no. Un donante vivo.

LEÓN: ¡Guao! Este es un caso delicado.

DOCTOR: Ahora me entendiste.

LEÓN: Sí.

DOCTOR: Ya vengo. Voy a hacer esa llamada. ¿me la cuidas?

AVEMARIA: Yo sé cuidarme sola.

DOCTOR: Pura candela es mi cuaima.

AVEMARIA: ¿Cuánto pagarías por mí?

DOCTOR: Todo lo que tengo, mi amor, y más.

AVEMARIA: Mentiroso.

Vuelve a sonar el beeper. El Doctor sale de escena. Cuando el Doctor sale de escena Avemaría le soba la entrepierna a León.

LEÓN: Avemaría, ¿cómo le dices eso?

AVEMARIA: A él le gusta, no te metas.

LEÓN: Lo del secuestro.

AVEMARIA: Es un juego que tenemos desde siempre.

LEÓN: ¿Un juego o lo tenías pensado desde siempre?

AVEMARIA: No sé. Siempre le he dicho así.

LEÓN: Nos están viendo.

AVEMARIA: No te preocupes. La gente no habla si saben que tú puedes hablar de ellos.

LEÓN: (ríe) No puedo contigo.

AVEMARIA: Tú eres el único que puede. Prepárame la camita porque me mudo para tu casa, pronto.

LEÓN: Cuando tu quieras.

AVEMARIA: ¿Con derecho a todo?

LEÓN: A todo.

AVEMARIA: ¿Tu mujer incluida?

LEÓN: Todo.

AVEMARIA: Qué rico.

El Doctor entra en escena habla desde lejos mientras camina del baño a la puerta de salida del cafetín.

DOCTOR: Tengo que subir a mi consultorio.

Avemaría toma su cartera y se levanta para irse con el Doctor.

LEÓN: Muy bien, Doctor.

Avemaría se despide con un apretón de manos.

LEÓN: Todo va a salir como usted lo desea.

DOCTOR: Yo sé que sí.

Oscuro.

Menage-

En la casa de León y Lula encontramos a Lula vistiéndose para salir de noche. Lula está frente a la peinadora arreglándose. León, en calzoncillos, da vueltas por toda la estancia. Sobre la peinadora una jarra de tequila, dos vasos y dos cervezas. León prepara los tragos y ambos toman casi a la vez, al mismo ritmo.

LULA: Es un tipo con el que se puede tomar un riesgo.

LEÓN: ¿Ah sí?

LULA: Tiene un caminar, así como, tú sabes, como con salsa.

LEÓN: Se lo enseñé yo.

LULA: ¿De verdad?

LEÓN: Ese era un don nadie.

LULA: No digas eso. Es tu amigo.

LEÓN: Con Antonio comparto el cepillo de dientes.

LULA: ¿Nada más?

LEÓN: ¿Qué te traes?

LULA: Nada. Hoy me siento linda, es todo.

LEÓN: ¿Te gusta Antonio?

LULA: También me gusta Michael Douglas y Banderas.

LEÓN: Antonio es un tipazo. Cuando lo conocí lidiaba yo en la calle todavía. Ya en el negocio automotriz, pero ni soñaba con tener empleados que trabajaran para mí. Estoy yo con mi uniforme de valeparquin...

León apaga algunas luces para hacer el ambiente más íntimo.

LULA: Mira que yo quiero salir.

- LEÓN:** Oye el cuento. Con un uniforme de valeparquin los dueños te entregan las llaves de sus amores.
- LULA:** Nadie se daba cuenta.
- LEÓN:** Te dejan el maletín con todo adentro, los billeticos en la guantera. Es una cosa...
- LULA:** ¿Y no te botaron?
- LEÓN:** Yo no trabajaba para el valé, yo me hacía pasar por.
- LULA:** ¿Y nadie dijo nada? ¿Los que sí trabajaban ahí?
- LEÓN:** Ay, mi amor. Si uno se hace la vista gorda de gratis...
- LULA:** ¿Antonio trabajaba ahí?
- LEÓN:** ¿Antonio? Tu estás muy linda hoy, ¿sabías?
- LULA:** Gracias. Para ti. Todita para ti.
- LEÓN:** ¿Sabes cómo te ves mejor? Sin nada abajo.
- LULA:** No inventes.
- LEÓN:** De verdad.
- LULA:** Si me las quito nos vamos a quedar, y yo hoy, quiero salir.
- LEÓN:** Así te ves lisita. Sin interrupciones, como canal peiperviú.
- LULA:** ¿Me prometes que salimos?
- LEÓN:** Y yo voy por ahí imaginándote libre de ataduras.
- LULA:** Travieso.
- LEÓN:** Esparciendo tu olor.
- LULA:** Calla.

LEÓN: El rocío del amanecer.

LULA: Prométemelo.

LEÓN: ¿Qué te voy a prometer si aquí se hace lo que tú dices?

LULA: Okey. Sígueme contando de Antonio.

LEÓN: Nada. Desde que el tipo me llamó, a mí me dio un presentimiento.

Lula se quita las bragas, lentamente.

LULA: ¿Qué tipo?

LEÓN: El cliente. El que quería ese carro.

LULA: ¿Te hacían pedidos?

LEÓN: Claro. Yo no trabajo en vano. Dámelas.

LULA: ¿Qué quieres? ¿Y por qué no te gustó el tipo?

LEÓN: Lo que tienes en la mano. Hablaba como muy seguro.

LULA: Era policía.

LEÓN: No, éste sabía hablar. Más bien hablaba como la gente que tiene dinero.

LULA: Y esos no son tus clientes.

LEÓN: Sí. Pero no llaman ellos mismos.

León huele las breves bragas.

LULA: ¿Qué haces?

LEÓN: Recuerdo el futuro.

LULA: León. ¿Alguna vez has pensado en compartirme?

LEÓN: ¿Cómo así?

LULA: No me hagas caso. Entonces, quién era ese cliente, ¿era el Doctor?

LEÓN: No. No supe.

LULA: Dame acá para ponerme eso.

León se guarda las bragas en la entrepierna.

LULA: Ay, grosero.

LEÓN: El cliente me entrega las llaves como la Jessica Rabitt dejando caer el pañuelo. Los demás del valé no estaban por todo eso. Y a dos cuerdas, yo voy bajo mi ducha de aire acondicionado, Juan Luis Guerra resonándome en las pestañas, y zaz me ponen una Luggger en el cuello.

LULA: ¿Cómo? ¿Quién? ¿Antonio?

Suena el teléfono celular sobre la mesa de noche.

LEÓN: No que va. La competencia.

LULA: Me voy a poner otras.

LEÓN: Mi amor, si así te ves linda. Y lo que me imagino es todavía mejor.

León atiende el teléfono.

LULA: Bueno, me pongo las mismas.

Lula acaricia suavemente a León para conseguir sus bragas. León no la deja llevarse las bragas.

LEÓN: (al teléfono): Sí. Hablando. ¿Qué tal?
¿Decidido? Todos los carros de esta ciudad están en mi lista. Cuando tú me compras un carro a mí compras un seguro para ese, y para todos los tuyos. No, no es transferible, porque sino imagínate, se acaba el negocio. Dame la placa.

Busca lápiz y papel en la mesa de noche.

LEÓN: Ajá. ¿La placa? Sí. Okey. No, claro, claro, yo te lo doy con placa nueva y demás,

León hace un avioncito de papel con lo que acaba de anotar.

LEÓN: número de serial, carnet de circulación y demás, pero necesito saber qué placa tiene en este momento para agarrar ese y no otro del mismo color. Llámame en cinco.

León va a la ventana y lanza el avioncito.

LULA: Va a venir Antonio y yo así.

LEÓN: Si se da cuenta, más rico.

LULA: ¿Cepillo de dientes?

LEÓN: Estás muy traviesa hoy.

LULA: ¿Se lo prestarías?

LEÓN: Antonio tiene lo suyo para divertirse.

LULA: Se le nota.

LEÓN: ¿Te has fijado?

LULA: ¿Entonces no me la pongo antes de que venga?

LEÓN: Tienes hambre, ¿no?

Suena el teléfono celular.

LEÓN: Sí. Hablando. Espérate a ver si entiendo, el dueño se va a casar con tu ex.

Tocan a la puerta. León abre mientras habla. Es Antonio quien viene con el avioncito en la mano, León le hace señas de que habla con el cliente.

LEÓN: Ajá ¿Cuándo se casan? ¿Por qué tan rápido?

Antonio y Lula se han saludado de besito en la mejilla. León acaricia lascivamente a Lula para que Antonio vea.

LEÓN: Apurados. Bueno, suben los gastos. No, no mucho.
Mil diarios. Mil por cada día menos.

Con un gesto León le pregunta a Antonio cuándo lo pueden entregar. Antonio le contesta por señas que ese mismo día.

LEÓN: Esta noche si tú quieres. Sí señor, aunque usted no lo crea.

Antonio observa a Lula quien lo ignora por completo.

LEÓN: ¿El día de la boda?, (ríe) buena esa. ¿Y cuándo es eso? Ok. Entonces tiene que ser el viernes en la noche. Okey, piénsalo y me llamas.

ANTONIO: ¿Cerrado? Casi.

LEÓN: ¿Te gusta?

ANTONIO: Tú siempre has tenido muy buen gusto, León.

LULA: No hablen de mí como que no estoy.

ANTONIO: Perdón.

LEÓN: Ven. Tómate un trago.

LULA: Vístete León.

LEÓN: Déjame servirle un trago a Antonio.

LULA: Pero no nos vamos a quedar.

LEÓN: No, mi amor, no nos vamos a quedar. ¿No es linda?

ANTONIO: Sí es.

LEÓN: ¿Tu le darías cariño?

LULA: Ay León.

LEÓN: ¿Le darías?

LULA: Qué cosas tienes.

ANTONIO: Lula es muy linda, León.

LULA: Lo vas a avergonzar.

León saca las bragas de entrepierna, las muestra a Antonio.

LEÓN: ¿Sabes que va sin nada abajo?

ANTONIO: Me pareció.

LULA: Yo te dije que se daría cuenta.

LEÓN: Ven acá mi amor.

LULA: ¿Para qué?

LEÓN: Quiero darte un beso.

LULA: No me avergüences

LEÓN: No te avergüenzo, ven.

Antonio trata de apartarse.

ANTONIO: ¿Este hombre va a llamar?

LEÓN: Seguro. Le estaba contando a Lula cuando me salvaste del beibi.

León besa a Lula y agarra a Antonio para que no se aleje.

ANTONIO: Ese es bueno.

LULA: ¿Por qué?

ANTONIO: Yo le venía siguiendo los pasos desde hacía días.

LEÓN: Quería aprender el negocio de la mano del maestro.

ANTONIO: Porque mi amigo aquí ya era toda una leyenda.

León besa a Lula por el cuello mientras escuchan a Antonio.

ANTONIO: Yo no se cómo no te diste cuenta de que era una trampa.

LULA: Él es muy confiado.

ANTONIO: Este tipo lo siguió por tres robos seguidos.

LEÓN: ¿Tres?

ANTONIO: Y yo los seguía a los dos.

LEÓN: Cadenita.

ANTONIO: Cuando cayó León...

LEÓN: Cayó el otro.

ANTONIO: ¿Quién pierde?

LEÓN: Vuelvo a ganar yo. Antonio y yo para los que salgan al ruedo. ¿cierto?

ANTONIO: Claro.

León soba los pechos de Lula con una mano, lleva la mano de Lula a la entrepierna de Antonio.

LEÓN: ¿Viste? Yo te dije que te ibas a emocionar.

Suena el celular. Se separan pero León se los impide.

ANTONIO: El cliente.

LULA: ¡Qué susto!

LEÓN: Sigán, calienten motores, que yo me uno a la fiesta.

Antonio y Lula se abrazan con timidez, León los acerca.

LEÓN: Sí. Hablando. Bueno, yo también, caballo. Cómo tendré que ser yo de exigente que si algo no sale bien, o tu no me pagas, o me agarran. O las dos.

León se coloca detrás de Lula y ella queda entre los dos.**LEÓN:**

Por adelantado. Claro. No, no puedo dividirlo porque eso todo sale para poner a mover la maquinaria. Y cuando tu tengas tu carro ya no te vas a querer acordar de mí. ¿No lo quieres? Pero si tu quieres lo dejamos tirado por ahí donde él lo vea, arruinado. O mejor. Si quieres dejas que se de cuenta de que es su carro, para burlarte de él en su cara, y luego yo me hago cargo de él, y lo reportas como robado. Como tienes placas y seriales nuevos no te rastrean jamás. 50% más. Pero no te va a olvidar ese tipo. Ja, ja, ja. Hecho.

Oscuro

Conspiración-

En dos extremos del escenario encontramos de un lado a Lula y Antonio, y del otro a Avemaría y León. Seguidores bañan a cada par. Avemaría y León están como sentados en un banco de plaza. Antonio y Lula parecieran caminar en un parque. Los diálogos de un lado y del otro se entrecruzan pero no se superponen.

Comenzamos del lado de Avemaría y León.

AVEMARIA: Para él es muy fácil porque yo vivo sola.

LEÓN: Ay, ¿te sientes solita?

AVEMARIA: Igual yo no quiero que él viva conmigo.

LEÓN: Ni yo.

Vamos al lado de Lula y Antonio.

ANTONIO: Igual uno les da todo y nunca están contentas.

LULA: No es eso, Antonio. A León yo lo idolatro hasta el dolor.

ANTONIO: Por lo mismo.

LULA: Eso es malo querer así.

Avemaría y León.

AVEMARIA: Saquémosle dinero. El dinero mantiene la independencia.

LEÓN: ¿Y Lula?

AVEMARIA: También.

LEÓN: ¿Los tres?

Lula y Antonio

LULA: No se puede depender de nadie tan furiosamente.

ANTONIO: Déjame ayudarte.

LULA: Para él yo soy una cosa, como el sillón para ver televisión.

Avemaría y León

AVEMARIA: Hay para todos.

LEÓN: ¿Te gusta Lula?

AVEMARIA: Al menos tiene buen lejos.

LEÓN: Uy.

Lula y Antonio

ANTONIO: León es mi hermano.

LULA: Cada día más cómodo, cada día más usado, cada día más invisible.

ANTONIO: Pero tú eres lo más lindo que me ha sucedido.

LULA: Llévame en uno de tus carros lejos de aquí.

Avemaría y León

AVEMARIA: Escucha que hay buen dinero de por medio.

LEÓN: ¿Pero cómo le vamos a hacer eso al Doctor?

AVEMARIA: Yo sé que es un buen cliente tuyo.

LEÓN: No es sólo eso.

Antonio y Lula

ANTONIO: Es que León...

LULA: Vámonos lejos, tan lejos que no llegue su recuerdo.

ANTONIO: No se qué habría que hacer con él.

LULA: Donde la vida vuelva a ser en color, que vuelva a ser primavera, que vuelva a ser de mañanita.

Avemaría y León

AVEMARIA: ¿No te gustaría tener a Lula y todo esto en tu casa por unos días?

LEÓN: Días de fiesta nacional, no sé si Lula va a querer.

AVEMARIA: ¿Ni siquiera si tú se lo pides?

LEÓN: No sé.

Antonio y LULA

ANTONIO: Habría que tomar una determinación drástica.

LULA: Donde podamos querernos bonito. Tú y yo.

ANTONIO: ¿Estás segura de que quieres eso?

LULA: Quiero sacármelo de dentro para tenerte a ti ahí, todo el tiempo.

Avemaría y León

AVEMARIA: Tu haces de intermediario. Yo me quedo en tu casa, tranquilita, con Lula, vacilamos, hacemos fiesta, mientras esperamos que él pague el rescate.

LEÓN: ¿Pagará?

AVEMARIA: Odioso.

LEÓN: No, no sé, digo yo.

LULA y Antonio

ANTONIO: Lo que hay que hacer sería definitivo.

LULA: ¿Yo te gusto?

ANTONIO: Mucho. Sin marcha atrás.

LULA: ¿No te gustaría que estuviéramos todo el tiempo juntos?

Avemaría y León

AVEMARIA: Él dice que me quiere.

LEÓN: Igual le dices tú.

AVEMARIA: Yo lo quiero pero necesito asegurar mi futuro.

LEÓN: Por eso la traición.

Lula y Antonio

ANTONIO: Yo lo hago pero después no vengas con arrepentimientos.

LULA: Acariándonos, comiéndonos el uno al otro, todo el tiempo del mundo, despacito, sin parar, sin vestirnos jamás.

ANTONIO: Eso podemos hacerlo con León ahí.

LULA: Jamás. A menos que a él se le ocurra. Y eso es lo que yo no quiero.

Avemaría y León

AVEMARIA: La única forma que puedes traicionar el amor es con el olvido.

LEÓN: Ven, que viene un policía.

AVEMARIA: ¿Y qué? No estamos haciendo nada malo.

LEÓN: Que nos puede asaltar.

LULA y Antonio

ANTONIO: Ese día fue inolvidable.

LULA: Pero yo quiero más, yo lo quiero todo el tiempo, y ahora quién sabe cuándo repetimos, y si se lo digo de frente no lo hacemos nunca más.

ANTONIO: ¿Tanto te gustó?

LULA: Me tienes loca. Me tienes pensando locuras.

Avemaría y León

Avemaría besa y abraza a León. Vamos con Antonio y Lula.

LULA: Por supuesto.

ANTONIO: A León a veces se le va la mano. Él lo hace por amistad, pero te atropella, te lleva por delante, decide por tí, no es un tipo fácil.

LULA: Todo el mundo le tiene miedo.

ANTONIO: León me ha metido en unos líos que ni te cuento. Pero no sé. El desgraciado es mi amigo.

LULA: Si no lo haces tú, lo hago yo. Pero quiero saber que cuento contigo, que no me darás la espalda.

Avemaría y León

AVEMARIA: ¿Entonces, me considero secuestrada?

LEÓN: Pero si el Doctor se entera yo no se nada. Vamos que ya está hablando por radio.

AVEMARIA: ¿Con quién?

LEÓN: No sé. Camina.

Oscuro.

Peluquín-

Casa de León y Lula. Lula y León en escena. León está frente al espejo de la peinadora de Lula tratando de ponerse un peluquín con la ayuda de Lula.

- LEÓN:** Más atrás.
- LULA:** Es para tapar la calva ¿no?
- LEÓN:** Sí, pero tiene que verse natural.
- LULA:** Por eso.
- LEÓN:** Nadie tiene dos dedos de frente.
- LULA:** Yo conozco más de uno.
- LEÓN:** Más atrás, ¿no ves que después me queda el rojo?
- LULA:** Es que para atrás parece de mentira.
- LEÓN:** Pero para adelante no me cae en las orejas.
- LULA:** ¿Tu te quieres tapar las orejas?
- LEÓN:** No. Quiero que me caiga de forma natural.
- LULA:** Sueltecito, reluciente, lindo.
- LEÓN:** ¿Te estás burlando de mi?
- LULA:** No, mi amor.
- LEÓN:** O yo aprendo a ponerme el gato éste yo mismo o no me lo pongo más.
- LULA:** Esa gente te lo pone bien.
- LEÓN:** Pero son una renta.
- LULA:** Te fastidia ir hasta allá.
- LEÓN:** ¿Una vez a la semana? No aguanto. No tengo tiempo. No estoy para eso.

LULA: Yo te conocí pelón.

LEÓN: Nunca te gustó el artefacto éste ¿no?

LULA: Si te hace sentir bien...

LEÓN: ¿Sabes que es cabello real?

LULA: Asco.

LEÓN: ¿Cómo asco?

LULA: Asco.

LEÓN : Se supone que lo hace ver natural.

LULA: ¿De muerto?

LEÓN: O de vivo, ¿qué importa?

LULA: Asco.

LEÓN: Si la gente se pone órganos de otra gente. Al menos el pelo no se lo meten a uno adentro.

LULA: Eso es diferente.

LEÓN: ¿En qué?

LULA: ¡Es pelo de otra gente!

LEÓN: Quitá esa cara que peor es cuando me levanto.

LULA: Y será de mujer porque los hombres no se cuidan el cabello.

LEÓN: Si me vieras amaneció. Es horripilante. Por eso me levanto primero que tú.

LULA: Por eso es tan tieso, asco.

LEÓN: No puedo bajarle la capota de los convertibles por miedo a... tú sabes

- LULA:** Se seca y se vuelve quebradizo. Asco.
- LEÓN:** Muy bonito yo con la capota al aire y la calva al viento.
- LULA:** Y a eso no le entra cepillo.
- LEÓN:** Ando todo asustado cuando me encuentro un conocido no vaya a ser que se le ocurra pasarme la mano por la cabeza y se quede con el gato en la mano.
- LULA:** Nadie te va a pasar la mano por la cabeza.
- LEÓN:** No, no, esto es una lidia.
- LULA:** Y ni pensar en lavarlo. Se desbarata. ¿No?
- LEÓN:** Esto es una cosa fina. Te lo reemplazan cada mes, seis semanas, depende de tu presupuesto. Y dicen que le pagan bien a la gente que va venderles su pelo.
- LULA:** ¿El propio pelo? ¿Cómo lo pagan?
- LEÓN:** Como los tomates. Por peso.
- LULA:** No puede ser.
- LEÓN:** Como lo oyes. En Argentina lo están haciendo. Los padres llevan a sus hijas de frondosa cabellera y venden los pelos de las llorosas. Claro, han pasado toda una vida cuidándose la melena para tener que venderla porque papá es incapaz de traer los pesos para el pan de la cena.
- LULA:** Increíble, tu pudieras estar dándole de comer a una familia argentina.
- LEÓN:** Por eso lo hacía, pero que va, yo no me pongo más esto.
- LULA:** Seguro que lo pensabas como una buena acción.

- LEÓN:** Y los argentinos que hagan como yo, que se inventen su propio trabajo.
- LULA:** ¿Dónde vas?
- LEÓN:** Me voy a bañar.
- LULA:** Yo no te voy a esperar. Me estoy durmiendo.
- LEÓN:** No, yo tengo que bañar esta rabia, duérmete si quieres.

León sale de escena camino al baño. Lula se acuesta, apaga la luz de la mesa de noche y se arropa hasta la cabeza. Entra entonces una sombra vestida de negro con un cuchillo reluciente. Se acerca a la cama, sigilosa, y cuando está a punto de saltar, se incorpora Lula y lo apunta con un gigantesco revólver.

- LULA:** ¿Vas de cosecha? Suelta el machete.
- LEÓN:** (fuera de escena) ¡¿Qué fue eso?!
- LULA:** Quítatela. Con cuidadito.
- LEÓN:** (fuera de escena) ¡¿Lula?!
- LULA:** Suave. Suavecito. ¿Antonio? ¿Tu eres loco? ¿Qué hace tu aquí? Sal de aquí rápido, rápido, rápido, antes de que venga León.
- ANTONIO:** Yo...
- LULA:** Vamos, vamos, vamos.
- ANTONIO:** No sé.
- LULA:** Muévete, andando, dale, dale, dale.
- ANTONIO:** Yo creí...
- LULA:** Calla y sal de aquí. Te fuiste, ya no estás, pasado, vivido y no nombrado. Arrivederci.

Lula coloca el arma bajo su almohada y lleva a Antonio hasta la puerta de la casa y lo saca, Antonio está impávido, tiembla muerto de miedo.

Lula va hasta el cuchillo junto a la cama para guardarlo en el momento en que sale León del baño con el peluquín puesto para atrás y los pelos de punta. Lula guarda el cuchillo bajo la cama.

LEÓN: ¿Qué sonó?

LULA: Me caí de la cama.

LEÓN: Pero contesta.

LULA: Me da rabia, no quería hablar. ¿No te ibas a quitar eso?

LEÓN: Yo pagué mucho dinero por ese gato, por lo menos voy a hacer la prueba a ver cuánto resisto.

LULA: Me parece bien.

LEÓN: Te estás burlando.

LULA: No.

Lula salta a la cama y se arropa para que él no se de cuenta de que se está riendo de su aspecto.

LEÓN: Ahora te da risa. Yo con este lío de ser pelón, los argentinos por morirse de hambre y a tí te da risa.

Lula bajo las sábanas trata de ahogar su propia risa.

LEÓN: ¿Tú sabes qué es lo que está pasando si yo me pongo viejo, ¿no?

León salta sobre la cama y comienza a hacerle cosquillas a Lula a través de la sábana. Lula saca la cabeza de la sábana y le dice divertida.

LULA: Déjame quieta pelo e peluche.

LEÓN: Que si yo estoy viejo tu también.

León sigue haciéndole cosquillas. Oscuro.

Autopsia-

En la morgue. La Doctora disecta con un radio walkman puesto mientras recita las causas de la muerte del cadáver.

- DOCTOR:** Es como un olor en el aire.
- LEÓN:** Igual yo. ¿Será la época del año?
- DOCTOR:** ¿Tú también?
- LEÓN:** A cada rato me consigo mirando por encima del hombro.
- DOCTORA:** El presente procedimiento es completamente innecesario.
- DOCTOR:** Algo me hace sospechar de todo el mundo.
- LEÓN:** Yo siento que me persiguen.
- DOCTORA:** Si te falta la tapa es evidente el por qué te fuiste de este mundo.
- DOCTOR:** Eso es mejor que sentirse cornudo.
- LEÓN:** Yo no veo a su esposa en eso.
- DOCTOR:** No, mi esposa no.
- LEÓN:** Menos Avemaría. Avemaría está con usted por voluntad propia.
- DOCTORA:** Por no hacerle caso a mi mamá.
- DOCTOR:** Sí, ja, por mi don de gentes.
- LEÓN:** No es obligada que está.
- DOCTOR:** A lo mejor tú me puedes ayudar.
- LEÓN:** En lo que yo pueda, Doctor. ¿Esta no nos oye?
- DOCTORA:** Bien me lo decía, “estudia hija, estudia”

- DOCTOR:** Y si oye no entiende. ¿Cómo hace uno para durar más?
- LEÓN:** Te embalsamas como los egipcios.
- DOCTORA:** Pero yo no hice caso.
- DOCTOR:** No, eso no. Tú sabes.
- LEÓN :** No, no se. Me incomoda esta mujer.
- DOCTOR:** Por eso Avemaría busca sucursal.
- DOCTORA:** Y aquí estoy, viendo flaccideces.
- DOCTOR:** Es que yo soy cuiqui.
- LEÓN:** ¿Cuiqui?
- DOCTOR:** Shhh
- LEÓN:** ¿Y eso? Un hombre que conoce el funcionamiento de los órganos.
- DOCTORA:** Chucufletas secas. Y gente fea.
- DOCTOR:** Bueno, vamos a nuestro negocio.
- LEÓN:** Como quiera, pero eso es fácil.
- DOCTOR:** Tenemos un pedido internacional.
- LEÓN:** ¿Internacional? Eso suena a benjamines.
- DOCTORA:** Porque por aquí no pasa un Kurt Cobain, una Aliyah. Siquiera un Warhol. Puro bagazo.
- LEÓN:** Como que Alemania nos pidiera misses para sus bares.
- DOCTOR:** Algo así.
- LEÓN:** Todo un producto de exportación.
- DOCTORA:** Este murió por causas naturales.

- DOCTOR:** ¿Es fácil dijiste?
- LEÓN:** ¿Cuánta mercancía necesitamos embarcar?
- DOCTORA:** Bueno, ejecutada esta innecesaria incisión en “Y”, conseguimos una deteriorada parrillada argentina.
- LEÓN:** ¿Cuánto? Dame un número.
- DOCTOR:** ¿Cómo soluciono la rapidez?
- LEÓN:** Ah. Haciéndose la vista gorda.
- DOCTOR:** Probé cremas, preservativos, probé “juegos preliminares”, peor.
- LEÓN:** Mire para otro lado.
- DOCTOR:** ¿Tu sufres de eso?
- DOCTORA:** Si te dan un tiro en la cabeza es natural que te mueras.
- LEÓN:** Con los años se aprende a mirar las estrellas lejanas.
- DOCTOR:** Lo que pasa es que ahora está Avemaría.
- LEÓN:** La que va a salir ganando es su esposa.
- DOCTORA:** Yo tengo que buscarme otro trabajo. Mira esto.
- LEÓN:** ¿Cuánto del asunto tenemos que cosechar y para cuándo?
- DOCTOR:** Tres. En tres meses. ¿Mirando para un lado así y nada más? Estoy encima de ella y miro al rincón, digamos.
- LEÓN:** Jesucristo no resucitó de verdad, es una forma de decir que sus enseñanzas vivirán por siempre.
- DOCTOR:** ¿Cuándo entramos en clase de religión?

- DOCTORA:** Ahora(hace sonido bucal como de indio norteamericano), cuero cabelludo, amigo.
- LEÓN:** Hay estrellas que no se pueden ver de frente.
- DOCTOR:** Y esas son las que uno quiere ver.
- LEÓN:** Por lo mismo. No la mire de frente, mírela justo al ladito.
- DOCTOR:** Así nada más.
- DOCTORA:** Como pelar mandarinas.
- LEÓN:** Pruebe a ver. Tres en tres meses es un buen número.
- DOCTOR:** Pero no uno, dos, tres. Agrégale ceros a la derecha.
- DOCTORA:** ¿Doctor? Este se murió del tiro, ¿para qué más?
- LEÓN:** ¿Treinta? Es una locura.
- DOCTOR:** Con treinta no podemos retirarnos.
- LEÓN:** ¿Trescientos?
- DOCTORA:** Todo este forcejeo me dio hambre.
- DOCTOR:** Para dejar de sentirte perseguido tienes que invertir más.
- LEÓN:** ¿Tres mil riñones para exportación?
- DOCTOR:** ¡Bingo!
- LEÓN:** ¿Qué es eso? ¿Tu te volviste loco? ¿De dónde sacaste eso? Eso no tiene ni pies ni cabeza.
- DOCTORA:** Yo voy a almorzar.

La Doctora, sin quitarse el walkman saca un sandwich de su cartera y comienza a comer mientras trabaja.

- DOCTOR:** Sólo tú puedes hacer esa cosecha.
- LEÓN:** ¿Qué quiere, que salgamos a la calle con ametralladoras para conseguir esa barbaridad?
- DOCTORA:** Si quieren un pan yo tengo más ahí.
- LEÓN:** Además ¿quién cubre los costos? Sólo la cosecha cuesta una fortuna.
- DOCTORA:** ¿No les gusta la mortadela?
- DOCTOR:** León. El éxito es lo único que borra el pasado.
- LEÓN:** Tres mil. Es un número tan grande. No estamos hablando de habichuelas.
- DOCTOR:** Estamos hablando de tu tranquilidad y la mía.
- DOCTORA:** Puro pan con queso ¿no?
- LEÓN:** Prométame una cosa, Doctor. Si me pasa algo, ¿usted vela por Lula?
- DOCTOR:** No te va a pasar nada.
- LEÓN:** Me puede pasar. Me están buscando. Créame Doctor.
- DOCTOR:** ¿Quién se va a atrever?
- LEÓN:** Los únicos que te pueden traicionar son los amigos, porque los enemigos te la tienen jurada.
- DOCTORA:** Nada de fiambres con ustedes. Puro queso.

Oscuro.

Los Gatos-

Casa de León y Lula. El Doctor está abriendo un maletín sobre la mesa del comedor. Además del maletín el Doctor trae un gran talego lleno de lo que pudiera ser dinero. Lula está sentada frente a él con cara de gol en contra.

DOCTOR: ¿Dónde lo han buscado?

LULA: Por todas partes.

DOCTOR: Tenemos un negocio que atender.

LULA: A mí me tiene muy preocupada. Una no puede si no pensar en lo peor.

DOCTOR: Mientras no me llamen de la morgue...¿Usted es madre?

LULA: No, ¿por qué?

DOCTOR: Porque las madres sólo piensan en lo peor. Siempre.

LULA: Y nunca fallan.

DOCTOR: Por eso es bueno que no sea madre.

LULA: “Levántate de ese piso frío que te vas a resfriar”. Y pam! Gripe.

DOCTOR: “Bájate de ahí que te vas a caer”

LULA: Camplán, para el piso.

DOCTOR: Sabe que ahora se puede guardar el semen por años, ¿no?

LULA: Eso es lo que hacen los curas.

DOCTOR: No, no. Refrigerado. Dura por años. Una viuda se está haciendo una inseminación de su marido muerto.

LULA: Qué es eso.

DOCTOR: Amor. Un homenaje póstumo.

LULA: Pues León no dejó nada en la nevera.

DOCTOR: Tampoco esta muerto.

LULA: Ay claro que no. Dios lo ampare.

DOCTOR: Yo le traje un encargo de nuestro peletero.

LULA: ¿De quién?

DOCTOR: Es un juego.

El Doctor saca del maletín tres peluquines.

LULA: Este hombre ni llama ni nada. ¡Ay!

Lula se queda mirando los peluquines.

DOCTOR: Yo le compré estos tres. Porque el secreto está en conservarlos nuevos.

LULA: Perdone.

DOCTOR: Él dice que es un lujo pero ya León tiene que empezar a comportarse como hombre de dinero.

LULA: Están muy lindos los gatitos.

DOCTOR: El dice que se nota pero eso es cuando no se saben llevar.

LULA: No me dirá que usted...

DOCTOR: Que quede entre usted y yo.

LULA: Increíble.

DOCTOR: Se gasta, no le digo que no, pero devuelve la seguridad.

LULA: No me hubiera imaginado.

DOCTOR: Mientras más desnuda una mujer, más segura. Más seguro es un hombre cuando más vestido va.

LULA: ¿Y un sombrero?

DOCTOR: Eso es de viejos.

LULA: Calvo.

DOCTOR: Era. Ya no. Pero yo vine hablarle del 96 de mi mujer.

LULA: ¿De qué?

DOCTOR: León no le ha comentado nada.

LULA: Bueno, tal vez sí. Pero con todo esto de que León no aparece.

DOCTOR: Las negociaciones se estaban haciendo a través de León.

LULA: Él sabrá.

DOCTOR: Se van a poner en contacto con él para el pago del rescate.

El Doctor coloca sobre la mesa el gran talego.

LULA: ¿Eso es dinero?

DOCTOR: Yo no lo veo como dinero, yo lo veo como lo que me devolverá a mi mujer.

LULA: Yo se lo doy a León. Ay Doctor, ¿usted cree de verdad que León no esta...?

DOCTOR: No, seguro que no.

LULA: Es que a veces lo veo.

DOCTOR: Bueno, cuando lo vea le dice que aquí le dejé esto para que lo entregue lo más pronto posible.

LULA: No, no me entiende. Lo veo pero no está aquí.

DOCTOR: ¿Telepatía?

LULA: Pero eso no me pasaba antes.

DOCTOR: ¿Cómo un espíritu?

LULA: Más o menos.

DOCTOR: Sí.

LULA: Pero los demás como que no lo ven.

DOCTOR: Entiendo.

LULA: Estaba aquí. ¿No lo vio?

El Doctor saca un recetario del maletín y escribe.

DOCTOR: Déjeme recomendarle algo.

LULA: Tal vez no porque usted estaba de espalda.

DOCTOR: Ojalá León aparezca pronto.

LULA: A cada rato aparece.

DOCTOR: Sí claro. Tómese una cada seis horas, eso la hará descansar un poco.

LULA: ¿Se habrá ido con otra?

DOCTOR: Usted debería buscar la compañía de alguien.

LULA: Yo estoy enamorada de León.

DOCTOR: Es que no debería quedarse sola.

LULA: ¿Usted quiere quedarse conmigo?

DOCTOR: ¿Yo? No puedo.

LULA: Yo soy buena compañía.

DOCTOR: Yo tengo compromisos.

LULA: Compañía entretenida, me decía León.

DOCTOR: Me tengo que ir. Cuando León aparezca que haga la entrega. Yo me comunico con ustedes más tarde.

LULA: Sí, claro.

Oscuro.

Interrogatorio-

Casa de León y Lula. Lula esta sentada frente a la mesa del comedor. Dos policías están con ella. El mayor ronda de un lado al otro. El otro, más joven, está parado en actitud de muy seguro.

ALI: Es que sin uniformes no habría necesidad de ir encubiertos. Podríamos investigar más de cerca, sin que nos rechacen.

ESTING: ¿Por qué no se confunden una zebra y un panda?

ALI: Es distinto.

ESTING: Son en blanco y negro.

ALI: ¿Para qué el camaleón cambia de colores?

ESTING: Eso es diferente.

ALI: Es diferente porque es un recurso inteligente.

En un rincón se ilumina un grupo de cosas que simbolizan a León, puede ser una silla donde veamos su ropa, peluquín incluido.

ESTING: Los camaleones no necesitan el respeto de sus congéneres.

ALI: Cazán insectos como nosotros.

ESTING: Un uniforme te hace pertenecer, le dice a los demás quién eres y por qué deben seguir tus instrucciones.

ALI: Los camaleones se hacen invisibles a ellos.

ESTING: Te separa. Te distingue. Te da autoridad.

ALI: Tú seguirías siendo lo que tú eres pero podrías acercarte, meterte en sus casas, olerles sus pensamientos, y así, los agarras infraganti en sus asquerosas fechorías.

ESTING: Un uniforme es más importante que un título universitario. Entérate.

ALI: Okey, ganas show, pero pierdes efectividad en este trabajo.

ESTING: El show da efectivo. Woody Allen.

ALI: Vamos a probar una semana.

ESTING: Señora, algo la tiene liviana. Pareciera que el verdadero color de su aura fuese el verde.

La luz sobre “León” se extingue.

ALI: Él es mentalista señora.

ESTING: El verde de la naturaleza. Verde esperanza. El verde donde el sol se vuelve vida. Verde de botella de cerveza Beck.

ALI: Esa es importada.

ESTING: Pero ahora está como detenido en ámbar, arropado en mostaza, cubierto de caramelo.

ALI: El caramelo es rico.

ESTING: Pero le opaca el aura.

ALI: Esting sabe leer el aura.

ESTING: ¿Qué opina usted, señora, los uniformes deberían existir?

ALI: Esa es una buena idea, una encuesta para conocer la opinión pública.

LULA: ¿Los uniformes?

ALI: Sí, los uniformes, los uniformes.

LULA: A mí me parece que con uniforme uno gasta menos la ropa de uno.

ALI: El uniforme es de uno.

- LULA:** Y con lo cara que está la vida.
- ESTING:** ¿Tienen los uniformes alguna función?
- ALI:** Sí. ¿Para qué sirven los uniformes?
- LULA:** Para ir a la escuela. Para ir al trabajo. Si uno iba a la escuela sin uniforme lo regañaban.
- ALI:** Ahí está. Los uniformes son un arma de represión.
- ESTING:** ¿Eso es lo que usted opina, señora?
- ALI:** Eso fue lo que dijo. No la presiones.
- LULA:** No me presione.
- ESTING:** Imagínese un grupo de coristas aupando a su equipo favorito cada una vestida como quiere.

Vuelve la presencia de León.

- ALI:** Estás manipulando la encuesta.
- ESTING:** Bueno bueno bueno. En esta hora aciaga no estamos para la reflexión. Estamos para la acción.
- ALI:** Entendido, señor.
- ESTING:** ¿En qué ubicación exacta se encuentra el individuo conocido como León?
- LULA:** No sé.
- ALI:** ¿Cuándo fue la última vez que tuvo contacto visual con el mencionado individuo León?

La luz sobre “León” vuelve a extinguirse.

- LULA:** Él dijo que iba a comprar cigarrillos.
- ESTING:** Y usted se lo creyó.
- ALI:** Cuidado con lo que contesta. Mire que él sabe leer el aura.

- LULA:** Era lo que decía cuando no quería que le preguntara para dónde iba.
- ALI:** (a Esting)¿Dice la verdad?
- ESTING:** Sí. Su aura quedó inalterada.
- ALI:** Pero León no...
- ESTING:** Es verdad lo que asevera el Distinguido Alí, aquí presente. León no fuma.
- LULA:** ¿Cómo sabe?
- ESTING:** Mire doña.
- LULA:** Si quiere caerme bien, dígame señorita.
- ESTING:** Cuando los seres humanos llegamos al mundo, seguimos siendo dependientes de nuestros progenitores por al menos un año.
- LULA:** Conozco excepciones.
- ESTING:** Por mucho tiempo somos sólo necesidades fisiológicas primarias.
- ALI:** Comer, popó y dormir.
- ESTING:** Luego nos volvemos genitalo-dependientes.
- ALI :** Todo lo vemos con forma de falo o de vulva.
- ESTING:** Pero algunos elegidos llegan a la madurez.
- ALI:** Cuando uno se cansa de darle a las caderas, por aquí, por allá, con éste con aquél, por delante, por detrás, solo, acompañado, con aquella, los dos, los tres, to el mundazo, todos juntos, yiiiiijaaaa!
- ESTING:** Al llegar a la madurez nuestro centro se eleva (se toca el corazón).

- ALI:** Renacemos(se toca el corazón).
- ESTING:** Nacemos a la vida espiritual.
- ALI:** A la trascendencia
- ESTING:** Es el por qué se dice que Jesús nació de mujer virgen.
- ALI:** Eso es un símbolo. Como un sol pintado en un papel.
- ESTING:** Como el uniforme.
- ALI:** (a Esting) Eso es trampa.
- LULA:** ¿Usted encontró a Dios?
- ESTING:** No. Lo he dejado salir de dentro de mi
- LULA:** ¿Usted es gay?

Esting se levanta ofendido y sin voltear va a la puerta para irse. Allí se da cuenta de que es hora de irse y mientras se retira da instrucciones.

- ALI:** Doña, cuando aparezca el ciudadano León, infórmele que se comunique con nosotros a la brevedad. Usted no lo mató, ¿verdad?
- LULA:** Avemaría purísima, no!
- Alí abriendo la puerta para salir.**
- ALI:** Dígale tan pronto aparezca que se apresure.
- LULA:** ¿Ustedes no lo van a buscar?
- ALI:** Escuche. Dígale que hay que entregar la mercancía y el Doctor se está poniendo muy nervioso.
- LULA:** ¿El Doctor?
- ALI:** Él sabe. Y también sabe que eso no nos conviene, a ninguno de nosotros.

LULA: Claro.

Alí ya está del lado afuera cerrando la puerta diciendo:

ALI: Hay tres tipos de persona en el mundo. Las que cuentan y las que no cuentan.

Va a cerrar la puerta y Lula lo interrumpe.

LULA: ¿Y el tercero?

ALI: No cuentan.

Alí cierra la puerta.

Oscuro.

Secuestro-

Casa de León y Lula. Avemaría está sentada en el sofá de la sala. Lula ronda en la cocina y luego se sienta con Avemaría en el sofá.

LULA: Para que los recolectores de basura de Madrid se vayan a la huelga.

AVEMARIA: Lo vi en las noticias.

LULA: Es que es un problema.

AVEMARIA: Mundial.

LULA: Un pañal desechable es para la eternidad.

AVEMARIA: Como un amor de bolero.

LULA: Cada persona en el mundo hace dos kilos de basura al día.

AVEMARIA: ¿Contando con lo que desecha por el inodoro?

LULA: ¿Tú sabes los millones que se gastan desechando basura?

AVEMARIA: Miles de millones.

LULA: Suficiente para acabar con el hambre en el mundo.

AVEMARIA: ¿León está?

LULA: ¿Quién lo busca?

AVEMARIA: ¿Cómo quién?

En un rincón aparece León iluminado desde arriba, como una aparición, hierático, nadie lo ve, ninguna de las dos le presta atención.

LULA: León no está. Se fue. Está desaparecido. Me abandonó. No sé que se ha hecho. Todo el mundo pregunta por él. Todo el mundo me señala. Yo no hice nada. Yo soy la primera en querer que aparezca. ¿Qué es lo que creen, que es fácil para

una mujer sola echar para adelante? No sé. No sé dónde está. Y como se le haya ocurrido...

AVEMARIA:

Aparecerá.

LULA:

Y si no aparece que no aparezca, ya estoy cansada de comerme el hígado pensando cosas. Me estoy volviendo loca.

AVEMARIA:

Se lo digo yo.

LULA:

¿Quién es usted?

AVEMARIA:

Su secuestrada.

LULA:

¿Mi secuestrada?

AVEMARIA:

La suya y de León.

LULA:

Ah, está bien. ¿Quieres un café o una camomila?

AVEMARIA:

¿No le comentó nada, León?

LULA:

Nunca me comenta nada. Por fin, café o camomila?

AVEMARIA:

A León le encanta la camomila.

LULA:

A León le gusta el café y cerrero.

AVEMARIA:

Lo que usted quiera.

LULA:

Camomila.

AVEMARIA:

Eres más linda de lo que me había dicho León.

LULA:

Hablaron mucho ustedes dos, ¿no?

AVEMARIA:

¿Por qué no te sientas aquí conmigo y te pones cómoda?

LULA:

¿Por qué está tan segura de que aparecerá?

AVEMARIA:

Porque yo represento dinero.

Lula se acerca al sofá con las dos tazas, se sienta en el sofá junto a Avemaría luego de entregarle una de las tazas.

LULA: ¿Cuánto?

AVEMARIA: Ven ponte cómoda.

LULA: Hace calor, ¿no?

Lula se abre un poco el escote de la blusa.

AVEMARIA: Uy, qué linda.

LULA: Gracias.

AVEMARIA: Me contó León que estuvieron en Miami.

LULA: Disney es quizás uno de lo más grandes productores de basura en el mundo.

AVEMARIA: Con lo limpio que se ve.

LULA: Por debajo va todo. Millones de toneladas diarias.

AVEMARIA: Mickey como que no es muy aseado.

LULA: Les sale tan caro esconder la basura que están pensando en enviarla al espacio.

AVEMARIA: ¿Qué irán a decir los extraterrestres?

LULA: Por eso no fuimos a Disney. Visitamos un “disposal”.

AVEMARIA: (voz de E.T.)I ti, fo, fo. ¿Sí?

LULA: Tienen una compactadora que reduce una tonelada de desechos al tamaño de una caja de cigarrillos

Avemaría comienza a acariciar a Lula muy suavemente.

AVEMARIA: ¿Tanto?

LULA: Eso fue lo que dijo el señor que nos estaba dando el tour.

Las caricias de Avemaría se hacen más evidentes.

AVEMARIA: Ah, era un tour.

LULA: Si, un tour ecologista.

AVEMARIA: Por supuesto.

LULA: Bueno y después la incineran. Pero reduciendo el humo en un 99 por ciento.

AVEMARIA: Increíble.

LULA: El señor dijo que era menos de lo que un fumador tira al aire en el consumo de un cigarrillo.

AVEMARIA: Casi ni bota humo eso.

LULA: ¿No tienes calor?

AVEMARIA: La verdad es que sí.

LULA: Ponte cómoda.

AVEMARIA: Yo como que voy a cambiarme.

LULA: ¿Trajiste ropa?

AVEMARIA: Cuatro trapos.

LULA: Suficiente

AVEMARIA: Pues yo espero que este hombre pague rápido.

LULA: Quiero que sepas que yo hago esto por León.

AVEMARIA: Está bien. Yo también.

LULA: ¿Qué hombre tiene que pagar?

AVEMARIA: Mi marido. El Doctor. Él es el que tiene que pagar el rescate.

LULA: ¿Tú eres la mujer del Doctor del “asunto”?

AVEMARIA: Su futura esposa, mi amor.

LULA: Pero él ya dejó ese rescate, entonces.

AVEMARIA: ¿Ya vino?

LULA: Y León no aparece.

AVEMARIA: ¿Dónde está?

LULA: Que no sé.

AVEMARIA: ¿Donde lo puso?

LULA: Debajo de la mesa. Es que no hay otro sitio donde quepa.

AVEMARIA: Qué lindo. Yo sabía que él no me iba a fallar. Esa era como una prueba de amor que yo le estaba poniendo, ¿sabes? Y mira como me responde mi querubín. Ay, cuando ustedes me liberen lo voy a querer tanto que va a estar erecto por dos semanas seguidas, mi amorcito lindo.

Lula y Avemaría sacan el talego de debajo de la mesa y antes de que Avemaría lo abra Lula le dice

LULA: Él dijo que eso te devolvería a sus brazos.

AVEMARIA: ¿Y tú no lo revisaste?

LULA: Claro que sí.

Avemaría mira dentro del talego y comienza a lanzar improperios mientras saca y saca ropa femenina muy cara.

AVEMARIA: Viejo desgraciado cagalitroso impotente sin imaginación poco hombre desestimado ridículo calvo escondido pero ni un centavo desinformado falto de clase ni siquiera sabe comer con cubiertos pero es que me va oír a ver quién más le puede hacer el milagro de levantarle el moco e

pavo sin vida ese que tiene ay es que él no sabe
lo que puede ser una cuaima encendida ya voy a ir
a caparlo con mis propias manos...

Avemaría sale dando un portazo.

LULA: La devolvió a sus brazos.

Oscuro

Aparición-

Casa de León y Lula. Entra Lula a la casa seguida de León, pero Lula parece no ver a León, se hace preguntas en voz alta como cuando estamos atormentados, León se las responde mucho después de formuladas y ella parece no escuchar sus respuestas. León es una aparición que Lula no puede ver pero el espectador sí. León habla y habla tratando de convencerla pero Lula no escucha nada.

LEÓN: No te preocupes. Todo va a salir bien.

LULA: ¿Dónde estará éste hombre, Dios?

León cierra la puerta que Lula ha dejado abierta.

LEÓN: Todo va como lo planeamos. Es perfecto.

LULA: ¿Qué fue? No me estarás espantando ahora.

LEÓN: Acabamos con el pasado y comenzamos de nuevo.

LULA: ¿Le habrá pasado algo?

LEÓN: Qué espantando nada. Soy libre. ¿No entiendes?

LULA: ¿Será que Antonio...?

LEÓN: Aquí estoy mujer, contigo, como siempre.

LULA: No, no creo, ¿tan rápido? No creo.

LEÓN: Muerto a los ojos de los demás y ya nos podemos olvidar de todos.

LULA: León no se hubiera dejado.

LEÓN: Del Doctor, del asunto, del carro, de la mafia rusa, de todo y de todos.

LULA: Antonio no puede con León, ¿o sí?

LEÓN: Qué importa. Salió perfecto.

LULA: Yo no se qué me voy a hacer si este hombre no aparece.

LEÓN: Agarra un mapa y señala el sitio donde quieres ir a vivir, como una reina.

LULA: ¿Qué hago?

LEÓN: Lula, ¿tú me estás oyendo?

LULA: ¿La secuestrada?

LEÓN: Ahora llamamos al Doctor y le pedimos el rescate, y con eso mi amor, volamos.

LULA: El horóscopo.

Lula va a buscar el periódico.

LEÓN: Eso, el mapa.

LULA: Muy bonito el autosequestro. Nos botamos. Creían que el Doctor era lento. John Wayne.

Lula hace gesto de sacar pistola y disparar, luego se medio voltea y mirando hacia donde “disparó” se sopla el dedo índice y hace gesto de guardarse la pistola en el cinto.

LULA: León a lo mejor está muerto y yo en esto.

LEÓN: ¿El horóscopo? No te digo yo. Léeme Leo para ver cuál es mi destino hoy.

LULA: Cuando ni el gobierno, ni el patrón, ni tu marido, ni Dios te responde, pregúntale a las estrellas, ellas están ahí para guiarte.

LEÓN: Bueno, dicen que Reagan tomaba las decisiones basado en eso.

LULA: Yo oí por ahí que Reagan dictaba lo que iba a hacer con su vida, guiado por lo que sus mentalistas le indicaban que decían las estrellas.

LEÓN: Lula. ¿Qué fue?

- LULA:** Nada. Veamos qué dice.
- LEÓN:** O sea que tú me vas a ignorar todo el día.
- LULA:** (lee) Querido Aries, los nuevos intereses que se le han presentado en los últimos días pudieran llevarlo a lanzarse en una inmersión profunda en la comprensión de los mismos.
- LEÓN:** Yo entiendo que estés molesta pero no había otra manera de hacerlo.
- LULA:** (lee) Estos intereses pudieran involucrar temas filosóficos y espirituales, temas históricos o el estudio de culturas distantes, milenarias y exóticas.
- LEÓN:** ¿Qué es? “¿Me castigarás con tu indiferencia?”
- LULA:** Usted pudiera estar planeando unas vacaciones y decidir dedicar el día a su completa planificación. De cualquier manera es un gran día, disfrútelo querido Aries.
- LEÓN:** Mi amor, entiéndeme, el lío de las exportación del asunto ese me iba a meter en algo más grande que yo. Ahí sí iba a quedar seis metros bajo tierra.
- LULA:** No entendí nada.
- LEÓN:** Yo sé que eso era mucho dinero y que tú soñabas con eso para comprarnos nuestra casita, darnos un viajecito, a lo mejor pensar en una familia.
- LULA:** Definitivamente yo estoy sola en este mundo.
- LEÓN:** ¿Qué fue lo que no entendiste? Hasta las estrellas dicen que nos vayamos de viaje. Busca el mapa.
- LULA:** A ver si cuando llegue Antonio me aclara algo.
- LEÓN:** ¿No te gustaría un Leóncito por ahí rugiendo?

- LULA:** ¿Por qué será que tiene que doler tanto?
- LEÓN:** Ahora podemos hacerlo, mi amor.
- LULA:** El amor es una cosa que desgonza.
- LEÓN:** Construir tranquilos nuestro hogar.
- LULA:** Es una ansiedad que duele.
- LEÓN:** Para pasar el día echados como los perros, durmiendo de día y ladrando de noche.
- LULA:** Es una dependencia maldita que no descansa hasta que lo ves.
- LEÓN:** Hasta que aparezca la criatura claro.
- LULA:** No lo quieres adentro todo el tiempo eso es mentira.
- LEÓN:** O las criaturas.
- LULA:** Lo quieres a un lado.
- LEÓN:** La parejita.
- LULA:** Lo quieres mirar todo el tiempo.
- LEÓN:** Una niña y un niño.
- LULA:** Eso es todo. Mirarlo.
- LEÓN:** ¿Tú me estás oyendo, Lula?
- LULA:** Y lo peor es que eso es lo único que te da paz.
- LEÓN:** ¿Por qué esa rabia tan grande contra mí?
- LULA:** Pero enseguida empiezas a pensar que tal vez se va y no lo ves más.
- LEÓN:** Escúchame.

LULA: Se va con otra que le promete dejarlo estar más tiempo dentro.

LEÓN: Amor.

LULA: Aunque sea mentira.

LEÓN: No me hagas esto.

León se levanta para irse en dirección a los cuartos.

LULA: Todas decimos lo mismo.

LEÓN: Corazón.

LULA: Porque lo que queremos es que estén con nosotras. Nunca quedarnos solas.

LEÓN: Yo siempre estaré contigo.

LULA: Sabernos vivas porque nos vemos en sus miradas.

LEÓN: Siempre.

LULA: León.

LEÓN: Lula.

LULA: ¿Dónde estás? Tengo ganas de mirarte.

Oscuro

La Nave del Olvido-

Lula está en su cama matrimonial sentada sobre sus rodillas haciendo el amor con alguien que no vemos.

LULA: Espera,
aun la nave del olvido no ha partido,
no condenemos al naufragio lo vivido,
por nuestro ayer,
por nuestro amor yo te lo pido.

ANTONIO: (Desde fuera del escenario) ¡Lula! ¡Lula! ¡Lula!

LULA: Espera, aun me quedan en mis manos primaveras.

Entra Antonio en escena en pijama y lavándose los dientes.

ANTONIO: ¡¿Soñando con ese muerto otra vez?!

LULA: para colmarte de caricias todas nuevas
que morirían en mis manos si te fueras.

Antonio sale de escena aún lavándose los dientes.

LULA: (lamento orgásmico)
Espera un poco, un poquito más para llevarte la
felicidad,

Fuera de escena se escucha a Antonio haciendo gárgaras.

LULA: (llegando al orgasmo)
espera un poco, un poquito más,
me moriría si te vas.

Entra Antonio a despertarla.

LULA: (En pleno orgasmo)
te vas, te vas.

ANTONIO: ¡Despierta Lula! Será malo despertar a un
sonámbulo pero los cuernos virtuales son... que
no hay nada peor.

Lula despierta asustada, se levanta de un salto, se tapa con el cubrecama, deja ver que no hay nadie más en la cama.

LULA: Otra vez soñé con él.

ANTONIO: Nos hemos dado cuenta

LULA: Soñaba que...

ANTONIO: Lo tenemos claro.

LULA: ¿Quién?

ANTONIO: Todos. Todo el barrio.

LULA: ¿Hablé dormida?

ANTONIO: ¿Hablar? Chillabas como una gata en el tejado con la almeja caliente.

LULA: Me arde la garganta.

ANTONIO: ¿Un sueño húmedo, cariño? Ya está muerto, ya deja de añorar ese fiambre, se lo comen los gusanos, no existe, se fue, lo fueron, lo fuimos, maldición, ¡por lo que tu más quieras!

LULA: ¿Cómo lo sabes?

ANTONIO: ¡¿Qué?!

LULA: ¿Cómo sabes que está muerto?

ANTONIO: Lo, lo, lo, lo sé. Es todo. Era lo que queríamos ¿no?

LULA: Nunca debimos enredarnos tu y yo.

ANTONIO: Él mismo fue quien nos enredó, ¿no te acuerdas?

LULA: Ese era tu amigo y mira.

ANTONIO: Yo no había hecho votos de fidelidad.

LULA: Calla.

- ANTONIO:** Era un imbécil. Amigo de nadie, pagado de sí mismo, sólo mirándose el ombligo, paseándose por ahí creyéndose que todos le debíamos algo.
- LULA:** Y esto fue tu venganza.
- ANTONIO:** O la tuya.
- LULA:** Las cosas horribles que hice por él.
- ANTONIO:** Se merece la muerte.
- LULA:** Todos la merecemos, por eso morimos tarde o temprano.
- ANTONIO:** Pues si no lo sacas de nuestra cama la venganza no va a ser ni tuya ni mía.
- LULA:** No sé. Si pudiera.
- ANTONIO:** Lo que hacía era humillarte.
- LULA:** Lo veo por todas partes. Está en todas partes.
- ANTONIO:** En todas “tus” partes.
- LULA:** En el olor de un día soleado.
- ANTONIO:** En las cachetadas que te dio.
- LULA:** En la humedad del vaso a medio tomar.
- ANTONIO:** En los cuernos que te hacía llevar.
- LULA:** En el claqueteo de sus botas vaqueras.
- ANTONIO:** En las pollas que te hacía chupar.
- LULA:** En el tintineo de las llaves.
- ANTONIO:** Incluyendo la mía.
- LULA:** Allí fue cuando te enamoraste de mí.

ANTONIO: No. Sí. No sé. Bueno, puede ser. Ahí supe que si uníamos fuerzas, podríamos hacerlo.

LULA: ¿O me querías de antes?

ANTONIO: Desde siempre.

LULA: Bésame.

Antonio y Lula se abrazan en un largo y apasionado beso. Van a la cama en los brazos el uno del otro.

LULA: No, aquí no.

ANTONIO: ¿Cómo no?

LULA: Tenemos que irnos de aquí.

ANTONIO: Claro, nos iremos.

LULA: No. En este instante.

ANTONIO: ¿Ya?

LULA: Sí. De una vez.

Lula se levanta de la cama y comienza a hacer maletas.

LULA: Acá no crecerá nuestro amor.

ANTONIO: ¿Tú crees?

LULA: Tenemos que olvidar.

ANTONIO: Yo me olvidé ya.

LULA: Yo no.

ANTONIO: ¿A dónde vamos?

LULA: Donde sea.

ANTONIO: No tengo dónde.

LULA: Al primer hotel.

ANTONIO: Con cama de agua y HBO.

LULA: Lo que quieras.

ANTONIO: Yo te quiero a ti.

LULA: Y yo quiero olvidar para quererte.

Oscuro

Morgue

En una morgue paupérrima llena de cadáveres mal tirados por el piso, encontramos a la forense en el medio de la estancia, habla a través del micrófono con el que se supone graba las autopsias.

DOCTORA:

Mi hermana mayor se llama Esperanza. Ahora tiene 55 años. 10 años ejerciendo la menopausia. Gustavo, su esposo, tiene como 150. Ciento cincuenta kilos de sobrepeso. Él le dice a mi hermana La Esperanza, así, anteponiéndole el artículo. “La Esperanza es el por qué yo me levanto todas las mañanas” Claro, con lo que ronca mi hermanita.

La esperanza es lo que nos hace felices. ¿Qué es lo que uno espera cuando entra a una lavandería automática? Que no haya nadie. Se sabe que la lavandería es pública pero uno tiene la esperanza de no tener que mostrar a los extraños que todavía no sabe limpiarse bien.

Entras a la lavandería y está llena. Enseguida te dices, “ojalá que haya una lavadora desocupada”. “Yo sí tengo suerte”. Claro que hay una lavadora desocupada, es lavandería pública, sino sería el baño de tu casa, o la bomba de aire de la gasolinera, o la imbécil de tu madrastra “ahorita no niña, estoy ocupada”.

Ves la lavadora desde la puerta. Mientras caminas a tu objetivo te sobreviene la próxima esperanza, “ojalá me toque un hombre guapo en la lavadora de al lado”.

Guapo, soltero y con mucho dinero para salir de esta humillación de todas las semanas tener que recolectar las diez monedas para traer a cuestras un talego lleno de ropa hedionda, y además, tener que plancharla tú misma porque no tienes para dejársela a la majadera que cada vez que te ve entrar por la puerta de la lavandería te pregunta, ¿quiere que le planche su ropa?

“No, gracias. Yo prefiero hacerlo yo misma, ¿sabe?, es que soy muy mañosa”.

Frente a la lavadora, mientras escondes la ropa interior entre las toallas para que el desdentado de la lavadora

de al lado no tenga un orgasmo cuando la vea, te encomiendas a Dios para que no permita que el usuario anterior no haya sufrido una enfermedad contagiosa.

Comienza a sonar el teléfono.

DOCTORA: Luego, el misterio de los calcetines. Los calcetines siempre se pierden. Cuando te los quitas los dos son perfectamente iguales. Fáciles de reconocer. Inconfundibles. Y de una materia que no desaparece. Te los quitas y, o los amarras, o los metes uno junto al otro con la esperanza de que vayan como hermanitos, agarraditos de la mano. Y así llegan a la lavandería, incluso a la lavadora. Más, cuando te asomas a la lavadora ahí están, los dos, juntitos, (canta) a la víbora de la mar...

Contesta el teléfono. Se apaga el seguidor.

DOCTORA: Morgue. Sí, ella habla. Por supuesto Doctor. En tres minutos estoy allá.

Cierra el teléfono. Se enciende el seguidor.

DOCTORA: Ah, pero cuando abres la lavadora. Sacas toda la ropa. Y empiezas a juntar los calcetines... nunca falta el disidente. La oveja negra. El que va a contrapelo. Jo. Sacas pieza por pieza, y casi te metes en la lavadora buscando el desgraciado calcetín. Hasta que sudando la rabia decides dar el calcetín por desaparecido. Al voltear, el desdentado de al lado esta ahí, con los hilos de baba hasta al suelo viéndote buscar. No ayuda.

Vuelve a sonar el teléfono.

DOCTORA: Pero lo mejor de todo es la esperanza del calcetín.

Atiende el teléfono. El seguidor se apaga.

DOCTORA: Morgue. Me agarró en la puerta. Sí, sí, tuve que devolverme a atenderle el teléfono. Ya está sobre la mesa, Doctor. Sí. Un momento.

La Doctora va hasta la mesa de disecciones y comprueba la etiqueta que cuelga del dedo gordo del muerto.

DOCTORA: ¿Sí? León, Doctor. Un león sin cabellera. Sí, es calvo.

La Doctora cierra el auricular, se enciende su seguidor y ella sigue con su monólogo.

DOCTORA: Uno puede imaginarse al calcetín pegado contra las paredes de la lavadora y mirando de reojo. Cifrado en la esperanza de que no lo encuentren. De no tener que dejarse invadir los adentros nunca más por ese horrible y hediondo pedazo de carne que llaman pie. “Aja”, dice una cuando el condenado calcetín se cansa de sostenerse y se deja rodar suavemente. “Te he pillado ´jo de Dolly mal servida”, lo recuperas y te vas horonda hasta el próximo intento de fuga.

La Doctora va a la puerta de salida.

DOCTORA: Cuando estás de malas... La venganza. El calcetín aparece y no te das por enterada. Te volteas a mirar al desdentado de al lado, y eso no falla, el tipo no te ha dejado salir de la lavandería cuando ya tiene tu calcetín en la mano. Ahí piensas con todas tus fuerzas para que el calcetín se entere “a ver ahora si te gusta el pedazo de carne que el tío este te va dar, ¿eh?”

Al salir la Doctora el seguidor se apaga y la morgue queda en una semipenumbra. Enseguida se levanta Lula de entre los muertos y corre a la mesa de disecciones.

LULA: ¿León? Mi vida. Dime algo. Te quiero tanto que me duele. Tu sabes que yo puedo perdonarte cualquier cosa si me hablas. Y yo como una tonta mirando la puerta, esperando que tú en cualquier momento entraras. Ahí estaría. Esperándote.

Antonio se levanta de entre los muertos y va hasta ella.

LULA: ¿León? ¿León? Amor. Contéstame por favor. Dime algo. Lo que sea. Que larga se me va a hacer la vida sin ti. Tanto lo deseaste hasta que se te dio. Tu mismo lo decías. La traición más grande a un ser querido es el olvido. Prepárate a ser traicionado.

En un ataque de histeria Lula le entra a golpes al cadáver de León mientras lo insulta. Antonio trata de contenerla. Cansada, se deja caer junto a la mesa de disecciones, de rodillas, Antonio y Lula se abrazan. Entra por la puerta la Doctora, el spot se enciende sobre la Doctora.

DOCTORA: Lo mejor de mi cuñado es cuando se pone romántico. Caliente, porque los hombres no se ponen románticos sino calientes. Escuchas al gordo por toda la casa. Esperanzita. Y mi hermana la mayor que no ha conocido un orgasmo en su vida se pone toda pizpireta. Se le esconde para subirle los deseos. ¡Esperanzita! Y en eso pueden pasar horas largas como la esperanza del pobre. Felices. Pero mi hermana la menor, que se conoce todas las posiciones del kamasutra hasta la fe de erratas, se está divorciando después de cinco años de casada. ¿Por qué? Porque se les acabó la esperanza. Así que mi cuñado el gordo, que no llega a tocárselo porque no alcanza y no se lo ve desde Mayo del 68, y mi hermana la mayor que la pobre para medio mojarse tiene que tomar un millón de hierbitas, antioxidantes, vitamina E, y ha llegado a la medida desesperada de untarse aceite para niños en la zona a bombardear; siguen felices porque lo siguen intentando, una y otra vez, vacíos de resultados pero llenos de esperanzas. ¡Esperanzita! ¡Esperanzita! ¡Esperanzita!

Oscuro.